**Santa Nazaria March Meza (1889-1943)**

**Fundadora de Cruzadas de la Iglesia**

**.**

**Nazaria March fue un alma llena de amor divino, dominada por el celo de hacer el bien, poseedora de gran sensibilidad y de delicadeza sorpren­dente. Su mente serena, llena de claras ideas y de bellas intuiciones, supo encontrar en el espíritu de S. Ignacio de Loyola el motor de su vida espiritual. El mensaje ignaciano de la mayor gloria de Dios supuso para ella una meta desafiante que intentó alcanzar a lo largo de toda su existencia.**

 **Creyó, por su humildad, que no había conseguido todo lo que deseaba ofrecer al Señor. Pero quienes conocieron su alma, regalada con los dones divinos, saben que logró todo, o casi todo, lo que Dios esperaba de ella. Su gran ilusión fue promover el amor a la Iglesia de Jesús y a su representante en la tierra, el Vicario de Roma. Con el fin de dar cauce a este ideal organizó una familia religio­sa, la de "Cruzadas de la Iglesia", destinada y proyectada para hacer conocer y amar a la Iglesia y para que sirviera de cauce orientador al apostolado evangeli­zador entre todos los hombres de buena voluntad.**

 **Cualquier medio es bueno para llevar a los hombres a Dios. Pero algunos son excelentes y por ello mismo preferibles. El amor a la Iglesia fue para ella el secreto de su santificación y el instrumento valioso para hacer su obra de servicio y de anuncio. No se preocupó por las teorías teológicas o sociológicas sobre la Comuni­dad de Jesús. Vio con nitidez lo que realmente la Iglesia es: la obra predilecta del Señor; la esposa amada por la cual el Hijo de Dios entregó su vida; el Cuerpo Místico de Cristo en el cual encuentran vida y gracia los hombres.**

 **Enseñar el amor a la Iglesia y el promover el compromiso con ella constituyó la ilusión de su vida. Su labor hubiera podido reducirse a una llamarada de amor perdida en los Andes bolivianos, en donde los vientos secos y salitrosos se encargan de eclipsar las bellezas de unas cumbres majestuosas. Sin embargo, Nazaria March tenía un corazón tan universal y tan infinito como el mismo Cristo.**

 ***-* La universalidad fue el sello que, desde niña, guardaba en su alma. Entendió su vida de fe y de apostolado como una "cruzada" para hacer participar a otros de las riquezas que bullían en su corazón. Se dio cuenta desde muy joven que no hay victoria sin lucha, de que no hay resurrección sin muerte, de que no hay salvación sin amor.**

 **- Su sensibilidad eclesial y su actitud de apostolado comunitario consti­tuye­ron un precedente del Concilio Vaticano II, de modo que muchas ideas que ella albergaba por intuición amorosa sobre la Iglesia, el Concilio las consignaría, bajo la inspiración del Espíritu, que barrió con un soplo de juventud la sociedad de la segunda mitad del siglo XX.**

 **- Entre esas riquezas, que brillan con sorprendente nitidez en la espiritualidad de Nazaria, se halla la apertura al mundo por medio de la caridad, el amor al hombre real y necesitado, la sintonía con los proble­mas del pueblo terreno en el cual se halla encarnado el pueblo de Dios eclesial, la flexibilidad y la compasión como reflejos del Corazón de Cristo que tanto amó a los pobres y a los pecadores, el sentido de solidaridad, de amabilidad y de comunidad, y cien otras intuiciones más. Resulta casi incomprensible el que una mujer humilde y sencilla como ellas, fuera capaz de aprender, en Dios más que en los libros, tantas cosas sobre Jesús y sobre las necesidades de los hombres.**

 **El estilo de la Fundadora de las "Misioneras Cruzadas de la Iglesia" fue la atención vigilante y amorosa para con el hombre; y, a través de la criatura predilecta de Dios, también con el mismo Dios. Mirando al hombre, veía siempre a Dios; y, mirando a Dios, no contemplaba otra cosa que al hombre.**

 **La M. Nazaria fue, y sigue siendo, una de esas maravillosas perlas evangélicas que no quedan escondidas en el lugar donde nacen ni en medio de las gentes entre quienes viven. Su misión es más universal. Han sido enviadas al mundo para sembrar paz y amor y nunca dejan de cumplirla mientras un resto de vida ilumina su mirada cautivadora y siempre fiel al amor**

 **Con almas como la generosa profetisa de los Andes Bolivianos, mucho más que con toda la pléyade de teólogos, artistas, sociólogos y literatos, la Iglesia será siempre más conocida, más amada y más deseada por los hombres de toda edad y condición**

**Itinerario Biográfico**

**1889. 10 de Enero. Nace en Madrid, cuarta hija de los Señores José March, capitán de marina mercante, y Nazaria Meza, piadosa cristiana y generosa espo­sa. Con ella nace una hermana gemela, Amparo. A Nazaria, por su debilidad, se le administra el Bautismo de emergencia el mismo día.**

 **1894. Recibe la imposición del escapu­lario. Tiene la intuición de que será mon­ja, aunque cuenta con cinco años. En 1906 el padre se traslada a México, con los hermanos mayores, con idea de instalarse allí. La madre espera acompa­ñarle más tarde y, mientras tanto, queda entregada a la educación de la pequeña Nazaria, en Sevilla, cerca de los abuelos que residen en Sanlúcar La Mayor. El 2 de Febrero la niña es colocada en el Colegio de Agusti­nas.**

 **1898. 21 de Noviembre. Hace la primera comunión. Lleva una vida de intensa pie­dad. Desarrolla prematuramente gran­des afanes misioneros.**

 **1902. 12 de Marzo. Recibe el sacra­mento de la Confirmación.**

 **1905. 8 de Diciembre. Hace a Dios un voto misionero y de vida religiosa, que es expre­sión de su deseo de perfección.**

 **1906. Se traslada con sus padres a México. En el viaje conoce y se encariña con las Hermanitas de los Ancianos De­samparados. Conserva relaciones con ellas e ingresa en su Noviciado el 7 de Diciembre de 1908. Tiene que hacerlo en Palencia y regresa a la Península. Tiene 17 años.**

 **1911. El 15 de Octubre. Hace sus pri­meros votos. Es destinada a la ciudad de Oruro, en el Altiplano de Bolivia. Realiza sus primeros trabajos en el ambiente mi­nero de esta región, tan necesitada de aten­ción sanitaria, educativa y moral. Se gana múltiples afec­tos en todos los me­dios en los que traba­ja.**

 **1915. 1 de Enero. Hace su Profesión perpe­tua, con lo que supone ya definitiva su voca­ción apostólica. Su dedicación tropieza con las ingentes necesidades a las que no puede atender. No se desa­ni­ma en sus trabajos.**

 **1920. Haciendo los Ejercicios espiritua­les tiene una iluminación especial sobre las necesidades del Reino. Fue en la me­ditación del Reino de Cristo donde co­mienza su lucha dolorosa entre su fideli­dad a la vocación de Hermanita y su lla­mada a una acción apostó­li­ca nueva.**

 **1924. Sus actuaciones apostólicas se multiplican. El 16 de Julio se ofrece como víctima a Dios por Bolivia. El 15 de Agos­to está a las puertas de la muerte. Sur­gen dificultades en su Congregación, por la orien­tación apostólica que imprime en sus accio­nes y elecciones.**

 **1925. 6 de Junio. Es autorizada por el Obispo de Oruro a dejar la Congregación de las Hermanitas. Nombrada Superiora del Beaterio de Nazarenas de la locali­dad, orien­ta y dirige las misiones popula­res de las compañeras que se van aso­ciando al Beate­rio. Su eficacia es notoria. Pero, de nuevo, surgen las desavenen­cias con las más antiguas Hermanas, debido a su intensidad apos­tólica a la que ellas no estás dispuestas.**

 **1927. 12 de Febrero. Es erigida la nue­va Institución apostólica de "Hermanas Misioneras de la Cruzada de la Iglesia". Las casas se multiplican pronto en las ciudades de Bolivia, en otras naciones de Suramérica y en Europa: en 1928 surge la de La Paz, en 1929 la de Potosí, en 1930 la de Buenos Aires, en 1933 la de Monte­vi­deo...**

 **1930. Es elegida unánimemente Supe­riora General. Su actividad desbordante se realiza en perfecta armonía con su vida interior intensa.**

 **1934. 23 de Enero. Llega a Roma, don­de permanece tres meses, intentando el reco­noci­miento de la Cruzada. Se detiene en España al regreso.**

 **1935. 8 de Abril. Recibe la Aprobación Pontificia. Aunque ella quiere el nombre de "Cruzada Pontificia", se le exige el cambio de nombre y adopta el de "Cruza­da de la Igle­sia". A finales de año, viaja a España para intere­sarse por su estableci­miento en esta nación. Trata de organizar a sus Hermanas, ante la difícil situación política en la que viven.**

 **1936. Coincide en Madrid con la Revo­lución nacional de Julio de 1936. Es detenida con varias religiosas el 20 de Julio. Está a punto de ser fusilada, pero es liberada por la inter­vención de la Em­bajada de Uruguay. Regre­sa a Bolivia.**

**1937. Siguen sus actividades incansa­bles, sus misiones entre los pobres y su animación de jóvenes para que aumente el amor a la Iglesia. Personalmente se entrega sin medida y sirve de referencia sus Hermanas, que cada vez la admira e imitan más.**

 **1940. Sus viajes se multiplican incansa­ble­mente, pues las casas se multiplican y ella tiene clara la idea de unidad que debe inspirar a la seguidoras de la obra eclesial con la que sueña.**

 **1943. 6 de Julio. Se halla en Buenos Aires de visita a sus religiosas y fallece, después de breve enfermedad. Ente­rrada en la Ciudad del Plata, en 1972 sus res­tos fueron trasladados a la ciudad de Oruro, en Bolivia.**

 **Fue Beatificada por Juan Pablo II el 27 de Septiembre de 1992 y fe caninozada por el Papa Francisco el 14 Octubre de 2018.**

 **Escritos:**

 ***- Diario Espiritual.***

 ***- Epistolario.***

 ***- Reglas de las Cruzadas Misioneras Ponti­ficias.***

 ***- Artículos de la revista Adalid de Cristo.***

 ***- Libro de piedad: Flores y Aromas.***